



**REVISTA
CUADERNOS
de Arte Prehistórico**

Revista Cuadernos de Arte Prehistórico
ISSN 0719-7012
Número 19
Enero - Junio 2025
Páginas 159-172

DOI: <https://doi.org/10.58210/rcdap183>

**India. Arte rupestre y vida tribal en las fuentes del río Betwa.
Reseña bibliográfica**

*India. Rock art and tribal life at the source of the Betwa River.
Bibliographic review*

Samuel Mateo Giménez

Graduado en Historia. Universidad de Murcia, España
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8367-6246>
samuelmateogimenez@gmail.com

Recibido: 6-4-24 - **Aceptado:** 12-5-2024 - **Publicado:** 1-7-24

Financiamiento

La investigación ha sido autofinanciada por el autor.

Conflicto de interés

El autor declara no presentar conflicto de interés.

Resumen

Hacemos la reseña bibliográfica del trabajo monográfico publicado por el Centre d'Estudis Contestans sobre el arte rupestre en las fuentes del río Betwa (India). El trabajo ha sido desarrollado por miembros del propio Centro, en colaboración con investigadores locales.

Palabras clave

Bibliografía, reseña, arte rupestre, río Betwa, India

Abstract

We present a bibliographic review of the monograph published by the Centre d'Estudis Contestans on rock art at the source of the Betwa River (India). The work

was developed by members of the Centre itself, in collaboration with local researchers.

Key words

Bibliography, review, rock art, Betwa River, India

Introducción

En septiembre de 2022, el Centre d'Estudis Contestans¹ publica la primera edición de un extenso trabajo monográfico que recoge el arte rupestre y la vida tribal del territorio de las fuentes del río Betwa, en Madhya Pradesh (India). Con esta publicación, el CEC conmemoraba el 50º aniversario de su fundación, celebrado en el año 2021.

El origen de este proyecto se remonta al año 2005, cuando investigadores del CEC viajaron a dicha región para estudiar el conjunto de Bhimbetka, declarado Patrimonio Mundial en 2003 por la UNESCO. Desde entonces, el CEC llevó a cabo una intensa labor de investigación y documentación del territorio, fruto de las cuales se produjo la publicación de esta monografía. Se espera que el proceso culmine con la declaración como Patrimonio Mundial de todo el arte rupestre de las fuentes del río Betwa.

1. Ficha bibliográfica

Ferrer Maset, Pere / Martí Soler, Amparo / Esteve Moltó, José Elías / Kumar Chakravarty, Kalyan / Kumar Mohanty, Rahas / Vyas, Narayan.
India. Arte rupestre y vida tribal en las fuentes del río Betwa/ Pere Ferrer Maset, Amparo Martí Soler, José Elías Esteve Moltó, Kalyan Kumar Chakravarty, Rahas Kumar Mohanty y Narayan Vyas.
Alicante: Centre d'Estudis Contestans, 2022 , primera edición.
432 páginas. 1288 fotografías y dibujos col. y b/n.29 x 24,5 cm.
ISBN 978-84-09-42519-8.

2. Los autores

El equipo de trabajo, interdisciplinar, estuvo formado por investigadores españoles e hindúes. A la cabeza del proyecto se encontraba Pere Ferrer i Maset, investigador vinculado desde su fundación al CEC. Desde su primera publicación sobre las pinturas rupestres de L'Estret de les Aigües, en Bellús (Xativa, Valencia), ha desarrollado numerosos proyectos de estudio sobre arte prehistórico, y ha publicado una veintena de trabajos, centrados sobre todo en el arte rupestre de Alicante. Entre ellos, destacan por ser referencia sobre el tema, los catálogos

¹ En adelante CEC.

dedicados al arte macroesquemático en 1994², al arte levantino en 1998³ y al arte esquemático en 2000⁴, realizados todos ellos en coautoría con Mauro S. Hernández, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante, y Enrique Catalá Ferrer, investigador del propio CEC.

En este proyecto le han acompañado otros investigadores adscritos al Centro y al Museu Arqueològic del Comtat. Son Amparo Martí Soler, autora de varios estudios de arte rupestre y especialista en arte grabado de edad histórica, y José Elías Esteve Moltó, profesor titular de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universitat de València.

Por parte india, el equipo de trabajo lo integró Kalyan Kumar Chakravarty, Oficial del Servicio Administrativo Indio entre 1970 y 2007, Director General del Museo Nacional y Vicerrector del Instituto Nacional de Museos del Ministerio de Cultura del Gobierno de la India, y autor de numerosos trabajos sobre antropología, historia e historia del arte; Rahas Kumar Mohanty, subsecretario (P&D) de la Lalit Kala Akademi; y Narayan Vyas, arqueólogo retirado del Servicio Arqueológico de la India.

La trayectoria de los distintos participantes imprimió al proyecto una sólida metodología de trabajo, contrastada en sus numerosos y variados estudios, hecho que se aprecia claramente en todos y cada uno de los apartados temáticos que conforman en libro. La experiencia de los autores les permite también combinar perfectamente rigurosidad y divulgación, dando como resultado una sólida obra, llamada a ser, si duda, referencia sobre el tema.

3. La obra

El libro se estructura en una Presentación, Introducción y 7 capítulos, más un apéndice bibliográfico. Los capítulos son: 1. Betwa, geografía histórica de un río sagrado; 2. Las montañas Vindhya. Geografía, flora y fauna en las fuentes del río Betwa; 3. Contexto histórico de la investigación del arte rupestre de Madhya Pradesh; 4. Arte rupestre en las fuentes del río Betwa; 5. Catálogo de conjuntos; 6. Vida tribal en las fuentes del río Betwa. Apuntes etnográficos y etnológicos de un territorio adivasí; 7. Reseña de la trayectoria cultural del Centre d'Estudis Contestans. 1971-2021;

En la Presentación [pp. 8-10], el presidente del Centre d'Estudis Contestans, D. Pere Ferrer Marset, expone que este libro conmemora el 50^o

² M. S. Hernández Pérez, P. Ferrer i Marset y E. Catalá Ferrer, *L'Art Macroesquemàtic. L'Albor d'una nova cultura*. (Alicante: Centre d'Estudis Contestans y Ajuntament de Cocentaina, 1994).

³ M. S. Hernández Pérez, P. Ferrer i Marset y E. Catalá Ferrer, *L'Art Llevantí*. (Alicante: Centre d'Estudis Contestans, 1998).

⁴ M. S. Hernández Pérez, P. Ferrer i Marset y E. Catalá Ferrer, *L'Art Esquemàtic*. (Alicante: Centre d'Estudis Contestans, 2000).

aniversario de la fundación de de dicho organismo, dedicado a investigar, proteger y divulgar el patrimonio cultural, principalmente de la comarca de El Comtat (Alicante), donde se fundó y tiene su sede. Posteriormente, narra los orígenes del proyecto, con el viaje de 2005 para estudiar el conjunto de Bhimbetka, así como el propósito que se ha fijado el Centre en el futuro próximo, que es el de conseguir la declaración como Patrimonio Mundial por la UNESCO de todo el arte rupestre de las fuentes del río Betwa.

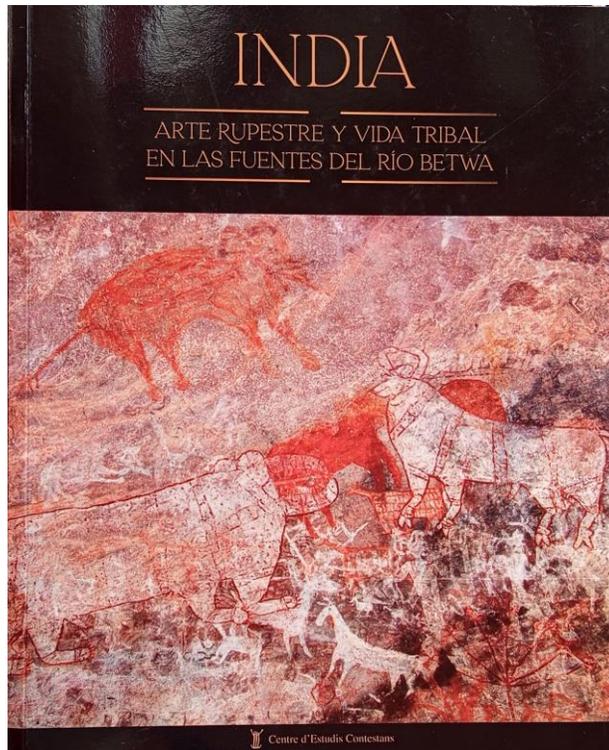


Figura 1
Portada del libro

La Introducción [pp. 11-28] se inicia con un recorrido por los diferentes hallazgos de arte rupestre que han producido, desde su fundación en 1971, investigadores de CEC, como son los del Barranco de Les Coves (Salem, Valencia) en 1974, el abrigo I de Benirrama (la Vall de Gallinera, Valencia) en 1977, o el de Pla de Petracos (Castell de Castells, Alicante) en 1980. Desde aquellos primeros descubrimientos, el CEC protagonizó el hallazgo hasta 1987 de más de 150 yacimientos con arte rupestre, recogidos todos ellos en un extenso catálogo⁵, al que han seguido otras publicaciones con aquellos hallazgos que se iban produciendo desde entonces⁶.

⁵ M. S. Hernández Pérez, P. Ferrer Marset y E. Catalá Ferrer, *Arte rupestre en Alicante...*, 1988.

⁶ M. S. Hernández Pérez, P. Ferrer Marset y E. Catalá Ferrer, *L'Art Macroesquemàtic...*, 1994; M. S. Hernández, E. Catalá y P. Ferrer Marset, *L'Art Esquemàtic...*, 2000.

Posteriormente se explica cómo el CEC plantea un proyecto para el estudio del conjunto de Bhimbekta, en el entorno rural de las fuentes del río Betwa, en las montañas Vindhya (India), con la colaboración de instituciones como el Indira Ghandi National Center for The Arts (IGNCA), el Indira Ghandi Rashtriya Manar Sangrahalaya (IGRMS) o el Archaeological Survey of India (ASI). En 2009 se firmó un convenio de colaboración exclusivo entre el IGNCA y el CECC y el Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals (IVACOR). Desde entonces, y hasta la finalización del proyecto en 2018, el CEC ha llevado a cabo numerosos viajes para estudiar el arte rupestre de la zona, que se saldaron con la catalogación de más de un centenar de yacimientos en el valle de Kathotiya.

Tras el éxito del proyecto, el CEC vuelve a colaborar con investigadores indios para estudiar el arte rupestre de las montañas Vindhya, al objeto de divulgarlas en una amplia monografía en la que también se incluyeran los modos de vida tradicionales de las tribus adivasi que habitan en el territorio. Los resultados de dicho proyecto son los que se recogen en esta obra. En ella, se publica una selección de abrigos, paneles y motivos de los sitios con arte rupestre de Bhonrawali, Bhimbekta, Laka Juhar, Jaora, Jhiri, Kathotiya, Chil Dant, Shilajeet, Daulatpur, Satkunda, Samardha, Urden, Pengawan, Kharwai y Ramchhaja.

El capítulo primero [Betwa, Geografía histórica de un río sagrado, 29-42], comienza con la descripción del entorno geográfico donde se encuentran las pinturas. Se trata del valle de Jhiri, en la vertiente septentrional de la cordillera Vindhya, a 20 kilómetros de Bhopal, la capital del estado de Madhya Pradesh. Allí es donde nace el río Betwa, uno de los muchos nacimientos de agua que hay en este valle, en donde se practica la agricultura y ganadería de subsistencia. Se trata de un lugar de carácter sagrado, motivo por el cual hay un pequeño santuario. En la cuenca de este río se han encontrado restos líticos del Paleolítico inferior y medio, así como microlitos mesolíticos, lo que prueba la presencia humana desde tiempos prehistóricos. Seguidamente, se describe el recorrido que sigue el río Betwa desde su nacimiento hasta desembocar en el río Yamuna, a 600 kilómetros, señalando las principales ciudades, edificios históricos y restos arquitectónicos que se encuentran a su paso. Asimismo, se narra la historia vinculada a estos elementos patrimoniales y algunas de sus características formales (dimensiones, materiales empleados...). La descripción de esos lugares emblemáticos se acompaña de fotografías que ilustran la belleza de los mismos y del entorno natural en el que se localizan. El recorrido concluye a 200 kilómetros de la desembocadura, donde el agua del río Betwa llega a una central térmica que la distribuye en canales que riegan la mayor parte de ese territorio, que se extiende hasta Yamuna.

El segundo capítulo [Las montañas Vindhya. Geografía, flora y fauna en las fuentes del río Betwa, 43-52] se centra en el entorno natural en el que se encuentran las pinturas y las fuentes del río Betwa, la cordillera Vindhya. En primer lugar, se sitúa dicha cordillera en el territorio nacional de la India y se

presentan algunas de sus características, tales como el tipo de roca (arenisca sedimentaria de gran dureza), el relieve (colinas, crestas y mesetas de orografía muy compleja que forman montañas discontinuas y escarpadas), altura (entre 300 y 650 metros de media, con un máximo de 752 m), hidrografía (lugar de nacimiento de numerosos ríos, entre ellos el Betwa), etc. Se trata de una cordillera en la que habitan tribus adivasi, dedicadas a la agricultura y la ganadería.

Tras esto, se describe la flora, que varía según la época del año. Con el monzón es frondosa, convirtiéndose en una espesa jungla. En época seca, desaparecen los arbustos, los árboles caducifolios pierden sus hojas y el territorio es árido, desapareciendo el agua de barrancos y arroyos. Muchos de los árboles de bosque caducifolio proporcionan frutos comestibles que son recolectados por las tribus adivasi (achar, amaltas, aonlas, semal, gular...). También crece bambú y matorral espinoso, así como tubérculos. En lo que respecta a la fauna, ésta es bastante variada. Se pueden encontrar numerosos mamíferos (tigre, leopardo, sangar, nilgai, antílope de cuatro cuernos, ciervo de chingara, jabalí, langur, liebre, oso perezoso, pangolín ardilla, murciélago...), reptiles (cobra, víbora, pitón), aves (pavo real, perdiz, codorniz, urraca, alondra, aves rapaces, búho real...), insectos (abejas, mariposas, mantis, saltamontes, arañas, escorpiones, escolopendras), anfibios (ranas), etc. Algunas especies han desaparecido, caso del cocodrilo, el rinoceronte, el elefante y el toro salvaje. La flora y la fauna de la cordillera están protegidas y se han construido parques y reservas de vida animal, como el Ratapani Wildlife Sancturay, que abarca todo el territorio de las fuentes del río Betwa. Numerosas imágenes ilustran cómo es la fauna y la flora del entorno. Por último, se incluye la explicación mitológica propia de la tradición hindú, incluida en el *Mahabharata*, que explica el por qué de las características geológicas y morfológicas de la cordillera, en especial su escasa altura y sus formas aplanadas.

El capítulo tercero [Contexto histórico de la investigación del arte rupestre en Madhya Pradesh, 53-64] es una historia de la investigación del arte rupestre del estado de Madhya Pradesh, en donde se encuentra el territorio de las fuentes del río Betwa. Esta se inicia con la labor del arqueólogo británico Archibald Campbell L. Carlleyle, descubridor de varios yacimientos en Sohagihat en 1868. En el mismo distrito, Mirzapur, John Cockburn Thomson descubre otro abrigo en 1881. Los primeros hallazgos y estudios estuvieron realizados fundamentalmente por militares o civiles de origen británico, aunque también por académicos de la India, como Manoranjan Ghos, conservador del museo de Patna. Una de las personalidades fundamentales es la del Dr. Visnhu Shridhar Wakankar (1914-1988), precursor de los estudios sobre arte rupestre en la India. En 1957 protagonizó el descubrimiento de las pinturas de Bhimbetka, en las montañas Vindhya. A raíz de ello, prospectó el terreno adyacente, localizando un centenar de abrigos, y documentando en alguno de ellos registros arqueológicos de diversas cronologías: Mesolítico, Neolítico, Calcolítico e Histórico-Medieval.

A partir de 1970, el conjunto de abrigos de Bhimbetka recibe a numerosos especialistas de todo el mundo y pasa a ser un referente universal en los estudios sobre arte rupestre. En el capítulo se ofrece información detallada de su trayectoria, su metodología de trabajo y de su producción científica. Seguidamente, se hace lo propio con el Dr. Yashodhar Mathpal, autor del libro *Prehistoric Rock Painting of Bhimbetka* (1984)⁷, en el que estudia las pinturas de dicho yacimiento, incluyendo láminas de dibujos a mano alzada realizados por él mismo. También estudió los grabados de la cueva de Edakkal, recogidos en su obra sobre el arte del estado de Kerala⁸. Tras las semblanzas de Wakankar y Mathpal, los autores se centran en la figura del profesor Shankar Prasad Tiwari, que también realizó estudios sobre las pinturas de Bhimbetka y prospectó el territorio de las fuentes del río Betwa, describiendo centenares de abrigos. La mayor parte de sus trabajos fueron recopilados en obras publicadas de forma póstuma⁹. Tras esto, prosiguen con la mención a diversos proyectos de investigación desarrollados en el estado de Madhya Pradesh, algunos de ellos con colaboración internacional, como es el caso del *Early Indian Petroglyphs*, bajo el auspicio de la Federación Internacional de Organizaciones de Arte Rupestre¹⁰; o el que desarrollaron entre 2011 y 2018 el Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals (IVACOR), el CEC y el Indira Gandhi National Center for the Arts (IGNCA). Los autores concluyen con la mención de asociaciones e instituciones gubernativas que se han ido creando en tiempos recientes debido a la mayor concienciación por parte de la sociedad de la necesidad de investigar y divulgar el patrimonio del país. Así, en 1985 se crea el Indira Gandhi National Center for The Arts para estudiar todas las artes del país y apoyar iniciativas culturales; y en 1990, la Rock Art Society of India, editora de la revista *Purakala*, dedicada en exclusiva al arte rupestre. También organiza actividades culturales, congresos y colabora en proyectos de investigación.

El siguiente capítulo [Arte rupestre en las fuentes del río Betwa, 65-113] se centra en aspectos generales de los conjuntos recogidos en el libro y que más tarde serán desarrollados con más detalle en el catálogo dedicado a los yacimientos. En primer lugar, se sitúan geográficamente los conjuntos, localizados en el territorio de las fuentes del río Betwa, en las montañas Vindhya, en el estado de Madhya Pradesh. Posteriormente, se exponen características de los abrigos en los que se encuentran las pinturas, situados en pequeños escarpes o rocas sueltas con un amplio dominio visual del territorio. Algunos de estos abrigos contienen sedimentación, en la que se han encontrado restos arqueológicos; y han sido cercados para su uso como corrales. Muchos de ellos tienen paredes rugosas que fueron preparadas para pintar sobre ellas, hecho que sólo parece darse en un

⁷ Y. Mathpal, *Prehistoric Rock Paintings of Bhimbetka* (Rajasthan, Abhinav Publications, 1984).

⁸ Y. Mathpal, *Rock Art in Kerala* (Nueva Delhi, Indira Gandhi National Centre for the Arts, 1988).

⁹ K. K. Chakravarty y G. L. Badam, *Rock Art and Archaeological of India* (Delhi, Agam Kala Prakashan, 2008); P. Tiwari y O. P. Misra, *Rock Art of the S-Belt in Central India* (Nueva Delhi, Bookwell Publications, 2011).

¹⁰ IFRAO por sus siglas en inglés.

abrigo en el conjunto de Urden. Hay variedad en la ubicación de los paneles (a ras de suelo, a gran altura, en el techo...), aunque la mayoría está a una altura media, y no se distingue ningún patrón concreto, si bien es cierto que las figuras de mayores dimensiones suelen tener una posición central, lo que podría relacionarse con un proceso de valorización del espacio previo a pintar.

Dentro del capítulo hay un epígrafe dedicado a los soportes. En él, se exponen los factores que han provocado su deterioro (cambios bruscos de temperatura, insolación, aparición de líquenes y musgos, la propia composición geológica de la roca, el tránsito de agua, acumulaciones de polvo, presencia de raíces de árboles...) A esos factores naturales hay que añadir otros de carácter antrópico como el humo de quemaduras controladas o los grabados que se han hecho por encima de algunas de las pinturas.

El siguiente apartado está dedicado en exclusiva a los colores. En las pinturas de estos conjuntos encontramos rojo, blanco, amarillo, ocre, naranja, morado, marrón, azul, verde y negro. En este epígrafe se hace una relación entre los colores y los pigmentos de los que se obtienen, así como el proceso de obtención de la pintura, tomando como referente a las tribus adivasi de la zona. El texto se acompaña de numerosas imágenes en las que se pueden observar motivos pintados con diversos colores. Tras esto se desarrolla otra sección, dedicada a las superposiciones de motivos, en ocasiones de distintos colores, en donde el texto se acompaña de imágenes que ilustran dichas superposiciones. Entre estas, hay más calcolíticas e históricas que mesolíticas.

Un cuarto epígrafe dentro del capítulo, titulado "Investigación y cronología del arte rupestre", se inicia con la exposición del significado que tenían las pinturas para las tribus adivasi que habitan el territorio, y concluye con el desglose de la secuencia cronológica que propuso el Dr. Yashodhar Mathpal en 1998. Según ésta, hay nueve fases: cinco mesolíticas (8000-2500 a. C.); una sexta calcolítica (2500-300 a. C.); y tres fases más históricas (300 a. C.-1300 d. C.) Seguidamente, se desarrollan tres apartados más, uno dedicado a cada período marcado por esas secuencias (sus títulos son Mesolítico, Neolítico-Calcolítico, Época histórica y Época medieval), en los que se describen los distintos motivos que se representan en los abrigos, con numerosas imágenes como apoyo gráfico. Además, la información se complementa con aportes relacionados con la semiótica, la cultura material de las sociedades autoras de las pinturas y aspectos relacionados con sus formas de vida.

El capítulo cinco del libro, [Catálogo de conjuntos, 114-328], constituye una selección de los conjuntos más representativos del arte rupestre del territorio de las fuentes del río Betwa, en las montañas Vindhya. Estos son los de Bhimbetka [117-132], Jaora [133-152], Jhiri [153-172], Kathotiya [173-190], Shilajeet [191-200], Chil Dant [201-216], Daulatpur [217-230], Satkunda [231-256], Samardha

[257-270], Kharwai [271-280], Ramchhaja [281-296], Pengawan [297-308] y Urden [309-328].

La estructura que siguen los apartados dedicados a los distintos conjuntos es similar. Se inicia con la situación geográfica de los abrigos y el punto o puntos por los cuales se accede a los mismos. Además, se añade información como el hecho de que en ese territorio habiten tribus o haya otra serie de elementos, como es el caso de una reserva de tigres de bengala en Jaora, santuarios, aldeas, casas, zonas de cultivo, etc. Finalmente, el cuerpo fundamental de estos apartados es una reseña de los principales abrigos que integran esos conjuntos, con una descripción de los motivos y escenas representados en sus paneles. El texto está acompañado de un gran número de imágenes a color y alta calidad en las que se muestran los abrigos (incluidas planimetrías de los mismos) y los distintos motivos representados. En varias de estas secciones se hace mención de forma breve a la historia de la investigación de los conjuntos, como el dedicado a Bhimbetka, donde se menciona el hallazgo protagonizado por el Dr. Vishnu Shrhidar Wakankar.

En el capítulo siguiente, el número 6, [Vida tribal en las fuentes del río Bewta. Apuntes etnográficos y etnológicos de un territorio adivasi, 329-417] se exponen, organizados por secciones temáticas, numerosos aspectos relacionados con las tribus que habitan actualmente en el territorio. Se trata de grupos adivasi¹¹, que vivían en el subcontinente indio desde antes de las migraciones indoarias del II milenio a. C. Estas comunidades han conservado gran parte de sus tradiciones, costumbres, lenguas... Algunas de esas tribus son los Korku y los Gond, que habitan en las fuentes del río Betwa y que son herederos de los primeros habitantes de las montañas Vindhya, de los que mantienen prácticas como los bailes en hileras cogidos de las manos, creencias como la religión animista, las formas de decoración, las cuales mantienen ciertos paralelos con las representaciones de las pinturas rupestres de la zona, etc.

La persistencia de las formas de vida tribal de estas comunidades está amenazada por factores tales como la penetración de congregaciones religiosas occidentales, que modifican algunas de sus costumbres y tradiciones; y la creación de reservas de protección de fauna y flora, que limitan la explotación de los recursos naturales que pueden llevar a cabo. Sobre esto último, en el capítulo se detallan algunos de los recursos que explotan estas tribus, hasta 165 tipos de árboles, arbustos y plantas silvestres. Algunas de las plantas tienen propiedades medicinales y en el libro se describe la actividad sanadora que lleva a cabo con ellas un chamán u *oja* de la tribu Bhilala.

Del mismo modo, hay otro epígrafe dentro del capítulo en el que se describe la actividad agrícola de estas comunidades, ya que ésta proporciona la

¹¹ La traducción vendría a ser "habitantes originarios".

base alimenticia principal. Se mencionan los distintos alimentos que cultivan, las épocas del año en las que lo hacen y otros diversos aspectos relacionados con esta actividad, como la retirada de malas hierbas, el tipo de construcción en el que habitan en estos campos, procesos como la trilla de cereal, la recolección y el almacenamiento de los alimentos, los aperos y carros con los que cuentan para llevar a cabo su actividad, entre otros.

Tras ello se desarrolla otro apartado, dedicado en este caso y de forma exclusiva a la ganadería, la otra gran actividad económica de estas comunidades. Se comentan aspectos como las especies animales que crían, el consumo de productos tales como la leche y las diferencias que hay en ésta (de vaca para niños y de cabra para adultos), la venta o reparto de excedentes, el abrevado de ganado... Cada aldea cuenta con un área de pastoreo, en la que, en ocasiones, tienen que hacer frente a ataques de tigres. Predomina el ganado vacuno y cabrío, aunque también crían cerdos y aves de corral. Las vacas tienen la consideración de animal sagrado por ser la representación de la Madre Tierra, motivo por el cual suelen ser estabilizadas en asilos de grandes dimensiones.

Otra sección del capítulo está dedicada a las construcciones. En primer lugar se citan varias fuentes que ilustran cómo ha sido la evolución de la arquitectura adivasi, para, seguidamente, describir cómo es actualmente. El rasgo fundamental es que cada familia construye su propia casa con materiales locales. Las viviendas se agrupan en pequeñas aldeas en las que cada barrio reúne a los miembros de una de las tribus que viven en ella. No existe un patrón estandarizado en cuanto a su tipología, pero de entre los diversos tipos que se mencionan en el libro, predomina la casa rectangular dividida por la mitad en dos habitaciones de 3x3 metros y levantada sobre una plataforma para impedir la entrada de agua. Una mitad es la funcional (cocina y almacén de enseres y alimentos), mientras que la otra es el dormitorio. Suelen tener un altillo para almacenar alimentos, al que se accede por medio de una escalera móvil hecha de bambú. Las ventanas son escasas o nulas y se pintan de colores muy vivos. Suelen tener un porche delante del cual hay un patio al aire libre cercado, en donde se realizan diversas labores, generalmente de carácter agrícola. También se describen las distintas características de los tejados y los suelos, así como el mobiliario, que es muy austero. Junto a las casas suele haber corrales o huertos anexos.

Otro epígrafe está dedicado a la vida en la aldea, marcada por su carácter rural y tradicional. En él se describen algunas prácticas de la vida cotidiana de estas sociedades tribales, como la recogida de agua, la limpieza de los corrales, el pastoreo de los animales, las labores agrícolas, el trabajo doméstico, la recogida de leña, etc., detallando cuáles de esas actividades son llevadas a cabo por hombres y cuáles por mujeres, en qué parte de la aldea (casa, porche, patio, corral, campo...) y en qué momento del día se desarrollan, desde el comienzo de éste hasta su ocaso.

Un nuevo apartado se dedica a la gastronomía tradicional de estas tribus, de carácter autosuficiente, poco variada y en gran medida vegetariana (lentejas, judías, patatas y verduras), aunque su dieta incluye carne de pollo, pescados y, en casos excepcionales, machos cabríos. También tienen un papel destacado el arroz, el pan indio o chapati y encurtidos como el mango. En el epígrafe se describen algunos de los platos tradicionales, como las "pakoras", el proceso de producción del chili, los diversos métodos para cocinar alimentos y cómo son los espacios de la vivienda reservados a esta actividad. Primero comen los hombres y luego las mujeres.

Las siguientes líneas se centran en unos elementos muy destacados, los tatuajes. Los adivasi suelen hacérselos en rostros, brazos y piernas, en especial las mujeres. Sirven para narrar historias de su portador, de la tribu a la que pertenece, historias mitológicas, creencias... y protegen frente a peligros reales y espirituales. No obstante, es una práctica que está desapareciendo, ya que dificulta la integración de las nuevas generaciones en la sociedad moderna de la India.

Los autores se ocupan de las piezas de orfebrería y productos artesanales. En lo que respecta a las primeras, entre las mujeres, destacan bienes como aros para los tobillos, brazaletes, pulseras, anillos nasales, collares; mientras, ellos usan colgantes, pulseras y anillos. Estas piezas están hechas mayoritariamente de latón blanco y bronce, aunque hay algunas de plata. En cuanto a la artesanía, los adivasi fabrican objetos domésticos, agrícolas y decorativos por medio de fibras vegetales (esterillas, escobas, pinceles, cestas, vallas, construcción de casas y corrales...), madera (muebles, rodillos, palas, cencerros, vigas, pilares, puertas...), cerámica (ollas) y metal (herramientas agrícolas, armas y utensilios domésticos). Los herreros suelen ser ambulantes, recorriendo las aldeas junto a sus familias y enseres.

El penúltimo apartado se centra en la educación. Las tribus adivasi habían tenido tradicionalmente altos índices de analfabetismo, debido a la necesidad de los jóvenes de trabajar en el cultivo y la ganadería para garantizar la obtención de recursos necesarios para la subsistencia, así como a las malas vías de comunicación, que dificultaban su asistencia a la escuela. No obstante, en las últimas décadas se han desarrollado iniciativas educativas con la creación de escuelas rurales y la mejora de esas vías de comunicación. Hoy en día, la escolarización es obligatoria hasta los 11-12 años, aunque muy pocos acceden a la escuela secundaria (12-15 años), y solo en casos muy excepcionales se gradúan en la universidad.

El último elemento cultural de estas tribus recogido en este sexto capítulo es el de la religión. Las tribus adivasi veneran divinidades hinduistas, pero también tienen creencias animistas. Hay numerosos lugares sagrados en el interior del bosque en donde realizan numerosos rituales (ofrendas, cánticos, oraciones...),

en ocasiones con la presencia de un chamán. En el epígrafe se describe cómo son algunos de estos santuarios, como el de Bada Tola, en donde se depositan exvotos, por lo general de partes corporales talladas en madera para rogar a la diosa Manta Devi que elimine la dolencia existente en ellas. También hay otro tipo de ofrendas (pendientes, pulseras...) y restos de animales sacrificados (cabras machos jóvenes). En ocasiones, se hacen procesiones a los santuarios tocando el tambor. Un santuario particular es el que está a los pies de un gigantesco baniano en la colina de Kathotiya. El carácter sagrado de este árbol viene dado porque los adivasi creen que es donde moran espíritus y deidades de fertilidad y abundancia, a los que consagran rituales.

Finaliza el capítulo con referencias particulares a diversos grupos tribales que habitan en el territorio de las fuentes del río Betwa: los Gond, los Korku, los Bhil y los Bhilala.

Los Gond son uno de los grupos tribales más relevantes de la India. En el libro, se narra el mito de su origen y se incluye información sobre la historia de este grupo, así como sus creencias, su organización social, sus actividades económicas, su distribución geográfica, etc. Tienen un gran sentimiento de pertenencia al grupo pero, a la vez, son muy independientes y difíciles de someter a una autoridad.

Del mismo modo, se describen algunas de las características principales de los Korku, como su carácter introverso o el hecho de que no tienen ni alfabeto ni libro sagrado. Son uno de los grupos más desfavorecidos, trabajando en tierras poco fértiles o como mano de obra en la recolección de cosechas. Destacan por su pobreza, falta de recursos, malnutrición y explotación por parte de otras comunidades. También se ofrece información sobre sus creencias religiosas, sus mitos de origen, sus canciones populares, sus amplios conocimientos sobre hierbas y árboles, entre otros aspectos.

Los Bhil son la población tribal más extensa de Madhya Pradesh y se distribuyen por otros estados de la India. Como en los casos anteriores, se ofrece información sobre su origen mítico y sus creencias religiosas. También sobre su organización social, en la que cabe destacar la existencia de un jefe de poblado que es el responsable del gobierno y la administración. También se describe su gastronomía, fiestas, elementos de adorno (ornamentos, tatuajes...) y sus prácticas para curar enfermedades.

Por último, los Bhilala constituyen un grupo surgido en la Edad Media fruto del matrimonio entre guerreros rajputs y las hijas de los jefes Bhil. No tienen lengua propia, pues hablan diversos dialectos de los Bhil. Tienen un líder que hace las funciones de curandero y chamán y, aunque pueden residir en una misma aldea que los Bhil, tienen sus propios espacios reservados. También se incluye

información sobre su política matrimonial, sus creencias religiosas, sus rituales y sus festividades.

El último capítulo del libro [Reseña de la trayectoria cultural del Centre d'Estudis Contestans 1971-2021, 419-425] es un resumen de la historia del CEC en sus, por entonces, 50 años de trayectoria. En primer lugar se exponen los orígenes de la institución y sus propósitos, que originalmente era el de preservar el patrimonio cultural de Cocentaina, la comarca de Comtat y otras comarcas vecinas, pero que se ha expandido a otras comunidades españolas e incluso al ámbito internacional. Además, se destacan varios hitos, como el descubrimiento de más de 200 abrigos con arte prehistórico en la década de 1980, la documentación de pinturas de estilo Macroesquemático, el hallazgo de numerosos yacimientos cuya cronología se extiende desde el Paleolítico Inferior hasta la época tardorromana o la apertura del Museu Arqueològic i Etnològic de Comtat en el año 1995. En él se desarrollan numerosas actividades gracias a los voluntarios de la Associació d'Amics del CEC, Museu i Patrimoni Cultural del Comtat y se han realizado numerosas exposiciones, con la edición de sus correspondientes catálogos.

Del mismo modo, el CEC aportó material para la exposición "RUPESTRE" organizada por el Museo Arqueológico de Alicante (MARQ); ha participado en congresos de Historia y Arqueología; ha colaborado en excavaciones arqueológicas tanto de la Comunidad Valenciana como de otras Comunidades; ha catalogado numerosos elementos del patrimonio de la comarca de El Comtat y ha desarrollado proyectos internacionales como los de catalogación del arte rupestre del valle de Kathotiya o del territorio de las fuentes del río Betwa (India). También ha participado en proyectos de ordenación urbana y de puesta en valor de yacimientos con arte rupestre. Por toda su labor de defensa, estudio, catalogación y divulgación del Patrimonio, el CEC ha sido galardonado con numerosos premios y distinciones.

Conclusiones

La publicación de esta monografía sobre el arte rupestre del territorio de las fuentes del río Betwa es un gran aporte para conocer de forma detallada y precisa cómo son estas manifestaciones artísticas del subcontinente indio. Ahora bien, si este es el objeto de estudio principal, un valor añadido de la obra reside en que, además del arte rupestre, se ofrece una apropiada contextualización del mismo al aportar gran cantidad de información sobre la fauna, flora y sociedades tribales de la India. Especialmente destacado es ese último aspecto, ya que, por medio de este trabajo, se pueden conocer las formas de vida y rasgos principales de muchas de las tribus que habitan en ese territorio. Todo ello hace que el trabajo supere con creces el que bien pudo ser en un principio ese objetivo, el estudio del arte rupestre, para convertirse en una indudable obra de carácter etnográfico y diríamos que antropológico.

Además, toda esa información se recoge en una edición de máxima calidad, en la que el elemento visual adquiere un gran protagonismo, con la inclusión de un elevado número de fotografías relacionadas con todos los contenidos tratados en el libro.

Bibliografía

- Chakravarty, K. K. y Badam, G. L. *Rock Art and Archaeological of India*. Delhi, Agam Kala Prakashan, 2008.
- Hernández Pérez, M. S.; Ferrer i Marset, P. y Catalá Ferrer, E. *L'Art Macroesquemàtic. L'Albor d'una nova cultura*. Alicante: Centre d'Estudis Contestans y Ajuntament de Cocentaina, 1994.
- Hernández Pérez, M. S.; Ferrer i Marset, P. y Catalá Ferrer, E. *L'Art Llevantí*. Alicante: Centre d'Estudis Contestans, 1998.
- Hernández Pérez, M. S.; Ferrer i Marset, P. y Catalá Ferrer, E. *L'Art Esquemàtic*. Alicante: Centre d'Estudis Contestans, 2000.
- Mathpal, Y. *Prehistoric Rock Paintings of Bhimbetka*. Rajasthan: Abhinav Publications, 1984.
- Mathpal, Y. *Rock Art in Kerala*. Nueva Delhi: Indira Ghandi National Centre for the Arts, 1988.
- Tiwari, P. y Misra, O. P. *Rock Art of the S-Belt in Central India*. Nueva Delhi: Bookwell Publications, 2011.

Licencia Creative Commons Attribution
Nom-Comercial 4.0 Unported (CC BY-
NC 4.0) Licencia Internacional



**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la Revista